



# NIVELEMOS EL CAMPO DE ORACIÓN

*ALIENTE A OTROS  
QUE HABLEN CON DIOS Y  
ESCUCHEN SU VOZ*

**DONNA L. BARRETT**

Prólogo por Doug Clay

NIVELEMOS EL  
CAMPO DE  
ORACIÓN

*ALIENTE A OTROS  
QUE HABLEN CON DIOS Y  
ESCUCHEN SU VOZ*

DONNA L. BARRETT



Gospel Publishing House

© 2019 por Donna Barrett  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS  
Publicado por Gospel Publishing House  
1445 N. Boonville Ave.  
Springfield, Missouri 65802

Ninguna parte de esta publicación será reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico, de grabación, de fotocopia, o de cualquier otra manera sin el permiso previo del publicador, con la excepción de breves citas que se usen en comentarios, en revistas o en reseñas críticas.

En los casos donde ha sido necesario se han cambiado nombres para proteger la privacidad de las personas mencionadas.

Traducido al español por Interpret The Spirit,  
[www.interpretthespirit.com](http://www.interpretthespirit.com)

A menos que se indique de otra manera, el texto bíblico se ha tomada de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Propiedad literaria © 1999 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

El texto bíblico indicado con «RVR1960» ha sido tomado de la Santa Biblia versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-1-60731-598-8

02-7045

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

22 21 20 19 • 1 2 3 4

# 1

## Hablar con Dios, escuchar a Dios

*«La oración es lo más importante de la agenda, porque une a un ser humano sin poder, con la fuerza creadora del poder soberano de Dios».*

–Dick Eastman

---

En una conversación abierta con Tom, un camionero, nos pusimos a hablar acerca de la oración. «Ah, yo tengo mucho tiempo para orar», me dijo. «No estoy seguro sobre cómo debo orar. Estoy detrás del volante de mi camión por muchas horas. Le pido a Dios que me perdone, que me proteja en el camino, que bendiga y ayude a todos los miembros de mi familia, por nombre, y le agradezco por todas las bendiciones que me ha dado. Después de hacer todo eso solo pasaron tres minutos, ¡y no sé qué más decir!».

¿Se identifica con esto? En respuesta a mi amigo camionero le expliqué que la oración es un instrumento de comunicación para nuestra relación con Dios, así que es como hablar con un amigo. Lo alenté a que se imagine que Jesús está sentado a su lado en el camión, y que tenga una conversación con él acerca de sus esperanzas y sueños, sus vecinos y las naciones. La idea sería que mi amigo hablara unas palabras con Dios, y que luego escuchara lo que Dios tuviera para decirle.

**Si usted siente que** no tiene ni idea de cómo orar, no está solo. Los discípulos de Jesús se sintieron de la misma manera. Por eso ellos le pidieron que les enseñara cómo orar:

**Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos» (Lucas 11:1).**

Este pasaje no registra la oración que Jesús acababa de hacer. De hecho, no nos da ningún detalle con la excepción de que estaba orando en cierto lugar. ¿Habría estado orando de rodillas o de pie con las manos levantadas? No sabemos.

¿Fue una oración larga o corta? La Biblia no lo dice. ¿Estaba Jesús orando en voz baja o en voz alta? No sabemos. ¿Estaba Él clamando a Dios o sonriendo y riendo con Dios? La Biblia no registra ninguno de esos detalles.

Lo que *sí* sabemos es que cuando terminó de orar, los discípulos lo habían escuchado y también querían

orar. Hubo algo acerca de la oración de Jesús que provocó que sus discípulos dijeran: «Queremos poder hablar con Dios y escucharlo de esa manera». No estaban satisfechos con solo escuchar a Jesús orar, ¡ellos querían ser participantes! Sabían que la oración no era una actividad para espectadores y querían tener una participación personal. Ellos no querían que uno o dos de los Doce fueran los especialistas que oraran por el grupo. Por eso le dijeron: «*Enséñanos*, a todos, cómo debemos orar».

Así que Jesús les dio un modelo para que ellos aprendieran a orar. Es corto. Usted puede recitarlo tal como está o usar cada frase como un trampolín para hablar con Dios. En ese momento, el

**Crece en la oración es como desarrollar un músculo. Usted debe ser intencional y tener un plan.**

Padrenuestro se convirtió en la oración que Jesús le enseñó a los discípulos:

**«Padre nuestro que estás en los cielos,  
santificado sea tu nombre.**

**Venga tu reino.**

**Hágase tu voluntad, como en el cielo  
así también en la tierra.**

**El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.**

**Y perdónanos nuestras deudas, como  
también nosotros perdonamos  
a nuestros deudores.**

**Y no nos metas en tentación, mas  
libranos del mal; porque tuyo es el reino,  
y el poder, y la gloria, por todos  
los siglos. Amén».**

**(Mateo 6:9–13, RVR1960)**

Es una oración sencilla y corta, pero poderosa. Tome nota que las primeras cinco líneas describen a quién oramos: al Rey del universo, al único Dios verdadero, nuestro Padre celestial cuya voluntad debe ser hecha en el cielo y en la tierra.

Las segundas cinco líneas describen porqué oramos: para pedir nuestras necesidades de cada

día, para pedir perdón por nuestros pecados, y para pedir que Dios nos guíe.

Las últimas líneas cierran la oración con la adoración y alabanza que reconoce la autoridad de Dios sobre la vida de sus hijos.

Jesús les enseñó a orar a sus discípulos dándoles un bosquejo de oración que los ayudaría a ellos a ser creativos con sus propias oraciones. Es un buen punto de partida, es una plataforma para lanzarlo a usted a una serie de temas que están bien entrelazados entre sí para conocer al Señor. Usted puede recitar la oración literalmente, o usarla como punto de partida para sus conversaciones con Dios.

## **La oración intencional**

Creer en la oración es como desarrollar un músculo. Usted debe ser intencional para ser efectivo en la oración. La oración intencional tiene un plan, un lugar y un estilo personal.

### **Un plan para orar**

La oración intencional comienza con un plan. Siempre digo que uno puede darse cuenta de lo que una persona o una iglesia valora observando dos cosas: el calendario y las finanzas. Entonces, dé una mirada a las actividades y citas en su calendario del



mes pasado. Hacemos citas con nuestros clientes, nuestros mentores, la peluquera, el dentista, y el mecánico. ¿Por qué no marcamos nuestras citas de oración con Jesús?

Tal vez usted se pregunte, ¿y qué tan relacional es eso? Bueno, los amigos con quienes queremos estar en contacto son los que tenemos inscritos en nuestro calendario con una cita telefónica, sea que vivan cerca o lejos. Sin una cita específica, nos pasaríamos semanas tratando de comunicarnos hasta rendirnos, y después de algunos meses la relación se enfriaría. Considere apuntar su tiempo de oración en su calendario semanal y mensual y cumpla tan diligentemente con las citas como lo hace con cualquier otra cita en su agenda.

## Capacitación para pastores

*Cuando pastoreaba, muchos de mis mensajes incluían algo que mi congregación llegó a conocer afectuosamente como MCSH: «Muéstrame Cómo Se Hace». De manera sistemática compartía experiencias propias, ilustraciones u otros ejemplos prácticos de cómo*

*aplicar el mensaje de la predicación. ¿Me permite mostrarle cómo poner en la agenda las oportunidades de oración en su calendario?*

*Un buen hábito que he tenido desde que me convertí a los quince años es separar completamente la primera semana del año nuevo con reuniones de oración en la iglesia. La fraternidad de las Asambleas de Dios, con quienes trabajo, auspicia esa semana de oración para todas las iglesias con calendarios y recursos instando a todos a comenzar el nuevo año con un enfoque centrado en la oración y el ayuno. Estos tiempos de oración han sido importantes puntos de referencia en mi vida: cuando Dios me habló claramente sobre una relación que Él quería que yo finalizara, y cuando un cambio de vocación abrió la puerta para el ministerio y dejar la oficina jurídica.*

*Mientras pastoreaba, apartaba un tiempo cada trimestre, fuera de la ciudad, para dedicarme a la oración, en una cabaña o un centro de retiro, un viaje a International House of Prayer (IHOP) en Kansas City, un tiempo en la playa o un viaje a la casa de una amiga donde mi enfoque sería la oración y la Palabra de Dios. Este tipo de cosas no ocurren a menos que se planifiquen de*

*antemano para hacer las reservaciones, separar las fechas, y reclutar una compañera adecuada para el propósito del viaje.*

*Cuando era pastora, programaba citas semanales para orar en el santuario de nuestra iglesia con otros ministerios.*

*Me reuní mensualmente por dos horas, cada tercer lunes del mes por tres años, con un grupo que tenía un ministerio a los afectados por el tráfico humano.*

*Teníamos un tiempo de oración que empezaba cuarenta y cinco minutos antes del culto de cada domingo para preparar nuestro corazón para el servicio.*

*Durante el descanso del almuerzo, teníamos reuniones de oración en el santuario para todo aquel que quisiera orar durante su hora de almuerzo.*

*Poníamos cuidado y atención al planificar la agenda de la iglesia con toda clase de actividades, ¿por qué no incluir y planificar la oración? Si usted planea y prepara sus propios tiempos de oración, se alegrará de haberlo hecho.*

## Un lugar para orar

Felizmente podemos orar en cualquier lugar, pero para usted hay lugares que son mejores que otros. El tipo de lugar no es el mismo para todos. Tal vez, de vez en cuando, deba cambiar, y quizás haya varios espacios ideales para que usted ore donde puede conectarse naturalmente con Dios estando en *ese lugar*. Para usted podría ser debajo de un árbol al atardecer, en su vehículo, en su garaje, en su sótano, o literalmente en su «cuarto de oración». Usted no está obligado a orar en el mismo lugar, pero designar *un* lugar y estar sintonizado con lo que le da a usted buen resultado podría ayudarlo a conectarse bien y habitualmente con Dios.

Para mí, a través de los años el lugar ha cambiado. Yo tengo una «silla de oración» con una lámpara de lectura, y un lugar para mi diario, la Biblia, los devocionales, y una taza de café. Esto es útil para un hábito diario. Otros lugares buenos para mí han sido el santuario de cualquier iglesia donde estoy asistiendo en ese momento. Cuando nadie está a mi alrededor, me encanta arrodillarme en el altar o encontrar una banca o una silla donde puedo estar con Dios. Caminar en la playa (que solo sucede unas pocas veces al año) trae lágrimas a mis ojos, y siento que Dios está cerca de mi corazón.

Cualquier lugar al aire libre, sean los parques de la ciudad, una silla en el jardín, un sendero para bicicletas, senderos para caminar en centros de retiros, o una fogata tarde por la noche, parecen sensibilizar mi espíritu a la cercanía de Dios.

Del otro lado del espectro, ayuda tener presente que algunos lugares distraen mucho para conectarse bien con Dios. Usted puede probar un par de lugares para ver qué le da buen resultado, y si realmente no hay diferencia.

A través de los años he tenido la oportunidad de hacer visitas en los hospitales. Una vez, me sentí

**Lugares y espacios hacen que la oración sea interesante.**

cerca de Dios en uno de los ascensores del hospital, sucedió mientras salía y anhelaba hablar con Él. De repente, recordé que la mayoría

de los hospitales tienen una capilla de oración, así que la busqué y pasé tiempo orando antes de seguir con las demás actividades. De vez en cuando también utilicé las capillas de oración en los aeropuertos. Los espacios y los lugares hacen que la oración se mantenga interesante.

## Un estilo personal de oración

La competición y la inferioridad pueden fácilmente infiltrarse en la oración. La Biblia advierte a los seguidores de Dios cuando dice: «No nos atrevemos a igualarnos ni a compararnos con algunos que tanto se recomiendan a sí mismos. Al medirse con su propia medida y compararse unos con otros, no saben lo que hacen» (2 Corintios 10:12). Pero aún así es inevitable ver que para algunas personas la oración es más fácil que para otras. Su pasión es mayor. Participan activamente. Cuando se programa un servicio de oración, ellos estarán allí, a tiempo y listos mientras que otros tienen dificultad para orar. ¿Qué es lo que sucede?

El motivo de estas diferencias puede ser práctico. Algunas personas se expresan mejor y eso significa que tienen una mayor facilidad con las palabras al orar. Algunos han pasado por momentos difíciles en los que la oración los ayudó a superar las situaciones y han desarrollado un «músculo de oración», y una comprensión experiencial por la oración. Otros tienen más cargas y su necesidad de orar es mayor. No importa cuáles sean las diferencias, sea usted mismo y no se menosprecie si la oración no le resulta tan fácil como a los demás.

Libérese de la idea de orar de la misma manera que otro y desarrolle su propio estilo y ritmo.

Cuando observe a personas que oran con facilidad en público y pasan más tiempo en oración que usted, dé gracias a Dios por ellos. Resista la tentación de mirarlos como especialistas, aunque tengan el título o la función de «intercesor» o «guerrero de oración». Véalos como colegas, otros seguidores de Cristo que oran como usted, y no se deje intimidar. Dios quiere escucharlo y hablar *con usted* sin importar cuántas personas estén participando en la oración. Nadie más puede hacer su oración.

### **Motivada para orar**

A través de los años, he sido motivada a la oración por varios factores. La lógica que Dios conoce todas las situaciones, circunstancias, y personas, y que yo no las sé, es una gran motivación para compartir mi vida con Él. La amistad que disfruto con Dios crece a medida que paso tiempo con Él. Mis necesidades y las necesidades de las personas que amo me llevan a la oración. Al leer las Escrituras y las muchas historias de hombres y mujeres que oran y cómo esto afectó positivamente su vida, me siento motivada a orar. Cuando me doy cuenta de

que Jesús es el Hijo de Dios y parte de la Trinidad y que aún así Él necesitó y escogió orar, y que se benefició grandemente de un estilo de vida de oración mientras estuvo sobre la tierra, tengo que pensar cuánto más necesito ver la oración como una necesidad valiosa en mi vida. Jesús es nuestro gran ejemplo, incluido su compromiso a la oración.

Además, me siento profundamente motivada a orar cuando pienso que la oración es un bello acto de sumisión. Cuando oramos: «Hágase tu voluntad», estamos reconociendo que Dios está al mando y no nosotros. Esto da claridad a nuestras prioridades. Él es soberano; nosotros estamos sometidos. A través

**Libérese de la idea de orar de la misma manera que otro y desarrolle su propio estilo y ritmo.**

de la Biblia podemos ver un Dios que guía a sus hijos a la oración. ¿Por qué? Porque *necesitamos* orar. Necesitamos su dirección y poder y transformación en nuestra vida. Sin su ayuda lo arruinaremos y nos perderemos lo mejor que Él tiene para nosotros. Él enseña constantemente a sus



hijos que estamos confusos y en la lucha que nos proveerá estrategias y soluciones.



### Nivelemos el campo de oración

*En el deporte, somos demasiados los que observamos los eventos, pero nunca salimos al campo. Con la oración, no escoja sentarse en las gradas. Todos podemos orar.*

*Por medio de la oración somos restaurados y crecemos en la gracia y el conocimiento (2 Pedro 3:18). Aprendemos a confiar en Dios por las respuestas que no vemos. Aprendemos a conocer sus pensamientos, y compartimos nuestros pensamientos con Él. Para el creyente la oración no es opcional. Después de más de tres décadas como pastora, sé verdaderamente que la oración es la mejor obra a la que podamos dedicarle nuestro tiempo y atención.*

## Preguntas para reflexionar:

- 1 ¿Cuáles son dos o tres razones que lo motivan a orar?
- 2 ¿Cuáles son las comparaciones que usted hace con los demás acerca de la oración y que quiere dejar de hacer?
- 3 ¿Cuáles son los lugares para orar que mejor resultado le han dado?

- 4 Ya que la oración es hablar con Dios y escucharlo, ¿qué sabe usted acerca de Dios que puede darle más confianza para orar?
- 5 ¿Podemos mantener una relación sin comunicación? ¿En qué manera se aplica esto a nuestra relación con el Padre celestial?
- 6 ¿Por qué la oración no es opcional para los creyentes?

# Acerca de la autora

---

A la edad de quince años, Donna se convirtió en una seguidora de Cristo en el altar de la iglesia Highway Tabernacle de las Asambleas de Dios en Yougstown, Ohio. Ferviente servidora del Señor desde el inicio de su vida cristiana, ella sintió el llamado de Dios para servir en el ministerio, pero para cumplir ese llamado su vida tomó un camino inusual y sinuoso que solo un Dios soberano pudo haber concertado.

A fines de 1970, sin el ejemplo de mujeres en el ministerio vocacional que la guiaran e inspiraran, Donna trabajó como asistente jurídico en una oficina de abogados mientras hacía de voluntaria en su iglesia como líder de jóvenes, directora del coro de jóvenes, y pionera del ministerio para adultos jóvenes. Tomó clases nocturnas y se graduó de Western Reserve Paralegal Institute, a menudo preguntándose durante los siete años que trabajó en la

oficina de abogados si Dios se había olvidado del llamado al ministerio que le había dado. Mientras tanto, ella obtuvo experiencia que le serviría en su ministerio y finalmente encajaría muy bien en su presente función de secretaria general del Concilio General de las Asambleas de Dios.

La oportunidad de acercarse más al ministerio llegó cuando su iglesia la contrató como contable y ella se matriculó para tomar clases a distancia para el ministerio por medio de la Escuela de la Biblia Berea de Global University. Luego de completar su entrenamiento, fue acreditada para el ministerio con las Asambleas de Dios en 1988 y se unió al equipo pastoral de Highway Tabernacle Assembly of God como pastora de jóvenes (1985-1995). En 1995, Parma Bethel Temple (hoy Parma Christian Church) cerca de Cleveland, Ohio, la invitó para servir en la función de pastora asociada, supervisando la educación cristiana, el cuidado pastoral, y las misiones (1995-2002). Estando allí, recibió su ordenación ministerial con las Asambleas de Dios (1999). Ese paso de ordenación le sirvió bien cuando el pastor principal de Bethel se jubiló, y la junta directiva de la iglesia le pidió que sirviera como la

pastora interina principal. Cuando la iglesia eligió a un nuevo pastor principal, Donna comenzó a explorar qué sería lo próximo para ella, y resultó que esto fue fundar iglesias.

Donna asistió a un evento de entrenamiento para fundar iglesias y se entrevistó con el presbiterio de su distrito para comenzar la aprobación para este nuevo esfuerzo. En octubre de 2002, Bethel Temple envió a treinta y dos miembros de la iglesia y en sociedad con Ohio Ministry Network's Church Multiplication Network, se estableció una nueva iglesia con Donna como la pastora principal: Rockside Church. Al combinar su experiencia en el mundo empresarial y su amor por la iglesia local, esta nueva asignación de parte de Dios fue un ajuste perfecto para ella. Situada entre la comunidad de profesionales empresariales de Independence, en un suburbio conocido como la versión contemporánea del microcentro de Cleveland, la nueva iglesia se reunía en un espacio alquilado de la Wesleyan University de Indiana. Desde una perspectiva financiera, esto posicionó a la iglesia estratégicamente ya que solo el 4 por ciento de los ingresos se usaban para pagar por las instalaciones, dejando el

42 por ciento de su presupuesto disponible para las misiones en Estados Unidos y el mundo. Durante el último año que Donna pastoreó Rockside (2017), la iglesia estaba colaborando con sesenta y dos misiones u organizaciones misioneras.

Con un profundo amor por la iglesia local y la red de iglesias colectivas, Donna sirvió en funciones de liderazgo con las Asambleas de Dios como representante del ministerio juvenil en la década de 1980, como coordinadora para el establecimiento de iglesias en el distrito (2004 a 2008), como presbítero ejecutivo del distrito de la región central (2008 a 2012), y como presbítero general para Ohio (mayo 2014 a mayo 2018). Donna nunca pudo haber anticipado su extraordinario trayecto ministerial, pero Dios lo diseñó como preparación para su responsabilidad actual como secretaria general de las Asambleas de Dios: la primera mujer con cargo ejecutivo en más de cien años en la historia de la organización. En su función, su oficina administra las credenciales de más de treinta y ocho mil ministros. Ya sea porque haya sido una pastora principal, una plantadora de iglesias, una mujer ministro, alguien que haya estado aprendiendo toda la vida para el

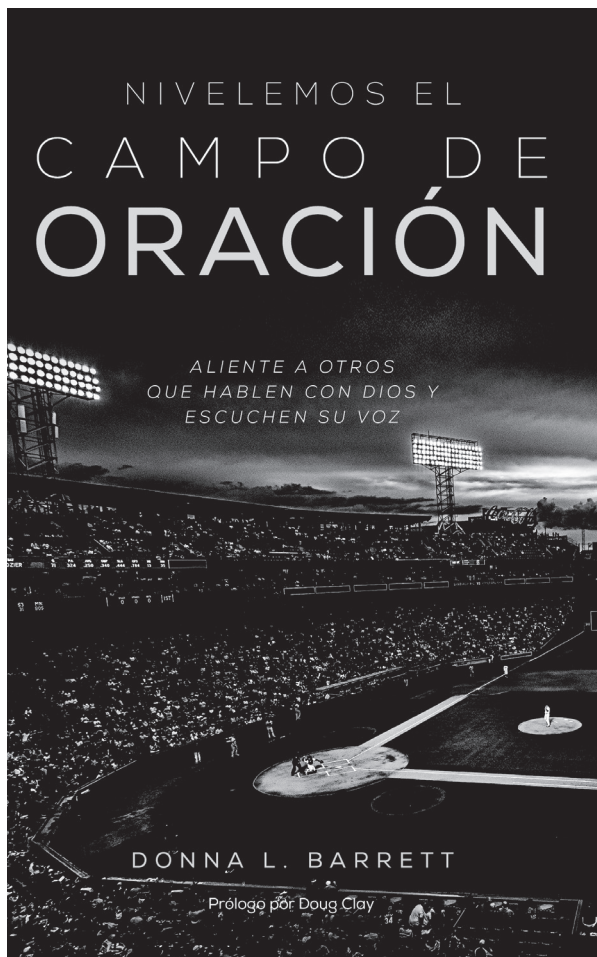
ministerio, o porque dejó el mundo empresarial para servir a la iglesia, Donna es una ejecutiva con quien muchos de los ministros que la oficina nacional atiende, pueden relacionarse personalmente.

En lo personal, ella es soltera y disfruta de sus siete sobrinas y sobrinos y los hijos de ellos. En su tiempo libre, ella disfruta de las guitarras Martin, andar en bicicleta, las caminatas, las vacaciones en la playa, y los Cleveland Cavaliers. Actualmente reside en Springfield, Missouri.

Por décadas, Donna ha sido motivada por una pasión por la oración, el respeto por las misiones mundiales y el amor por la iglesia local. Su deseo de escribir este libro es para que cada persona se sienta inspirada a hablar con Dios y escucharlo, para alentar a los pastores que están capacitando a otros en la oración, y para colocar instrumentos en las manos de los padres como principales educadores y discipuladores cristianos de sus hijos, para que todos crezcan en su amor y relación hacia Dios en oración.



PARA MAYOR INFORMACIÓN



Si quiere saber más de

este libro y otros recursos valiosos,

visite [www.MyHealthyChurch.com](http://www.MyHealthyChurch.com).

# ¿Sabía que Dios quiere escucharlo?

¡Sí a usted! La oración no es solo una actividad para «profesionales», mientras que el resto de nosotros nos sentimos como espectadores. ¡Todos pueden entrar en acción! En *Nivelemos el campo de oración*, las ideas de Donna Barrett lo ayudarán a explorar la oración como una oportunidad ilimitada para hablar con Dios y escucharlo, así como para ayudar a otros a hacer lo mismo.

*Si usted quiere profundizar, orar con mayor confianza, y ver cosas mayores en su vida, su iglesia y su comunidad, lo aliento a que se sumerja en el poder de la oración y nivele el campo de oración con este recurso vivificante. ¡Cambiará la manera en que usted ora!*

Dr. Melissa Alfaro, Copastora de El Tabernáculo AD  
Presbítero ejecutivo de las AD de menos de 40 años

*El amor genuino que Donna Barrett tiene por la iglesia y su pasión por la oración brilla en esta guía práctica y cautivante.*

Dick Eastman, Presidente de International Every Home for Christ  
Presidente de America's National Prayer Committee

*Al leer este libro el lector se convertirá en una persona de oración. La oración atrae a Dios a nuestra vida y hace posible que podamos ver milagros.*

Rev. Thomas Trask  
Ex superintendente general del Concilio General de las Asambleas de Dios



**DONNA L. BARRETT** es secretaria general de las Asambleas de Dios y forma parte del equipo de liderazgo ejecutivo. Donna fue fundadora y pastora principal de la iglesia Asamblea de Dios Rockside en el área metropolitana de Cleveland, Ohio. Ha sentido pasión en su vida por la oración. Se desempeñó como coordinadora y colaboradora en su comunidad del Día nacional de la oración. Ella reside en Springfield, Missouri.



Gospel Publishing House

MyHealthyChurch.com

RELIGIÓN / Vida cristiana / Oración

ISBN: 978-1-60731-598-8



9 781607 315988